

En el marco del Salón del Libro y de la Cultura del CLAE en la ciudad de
Luxemburgo

Sábado 25 de febrero de 2023

Manfred SAPPER

"Test Case Ucrania - La guerra de Rusia, Occidente y los caminos hacia la paz"

Resumen

En nombre de la iniciativa pacifista "Ad Pacem servandam - Por la paz y contra la guerra", el Presidente Claude Pantaleoni da la bienvenida al Sr. Manfred Sapper, redactor jefe de la revista mensual "Osteuropa", a su conferencia en Luxemburgo en el marco del Salón del Libro y de la Cultura del CLAE.

En la introducción, el Presidente se refiere al gran peligro que representa la guerra de agresión de Rusia para la paz en Europa. Esta conferencia pretende explorar posibles escenarios para poner fin a la guerra. A continuación, todos los participantes guardarán un minuto de silencio para recordar a todos los muertos y heridos en esta guerra.

Según Sapper, las entregas de armas al ejército ucraniano están reguladas por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que garantiza el derecho de cualquier Estado atacado a recibir ayuda militar de otros Estados. Es obvio que sin el apoyo occidental Ucrania habría dejado de existir hace tiempo y Europa tendría millones de refugiados más que lamentar. Además, están las numerosas violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad rusas que ya se pueden observar en las zonas ocupadas o reliberadas por Rusia (Butscha, Irpin, Isjum).

Desde el 24 de febrero de 2022, Ucrania ha recibido ayuda principalmente de británicos, canadienses y estadounidenses, así como de los Estados que vivían bajo la ocupación soviética (Estados bálticos, Polonia, República Checa, Eslovaquia). En cambio, el replanteamiento en Europa Occidental ha llevado mucho tiempo, también porque en Alemania y otros Estados prevalece sobre todo la mentalidad de "nunca más la guerra". Para Alemania, responsable de dos guerras mundiales, cualquier guerra debe ser rechazada. Sapper rechaza una guerra nuclear limitada de Rusia contra Ucrania, ya que los territorios rusos también se verían afectados por la lluvia radiactiva. La seguridad de Rusia estipula que las bombas nucleares sólo pueden utilizarse si el Estado se ve amenazado. Es un error creer que un Estado como Ucrania tiene necesariamente que perder contra una potencia nuclear como Rusia. Las guerras de descolonización contra Francia y Gran Bretaña demuestran lo contrario. Los Estados de Europa Central y Oriental no se ven afectados por la amenaza nuclear rusa porque están familiarizados con la política de intimidación de los rusos. Además, hasta el día de hoy existe un acuerdo de disuasión entre estadounidenses y rusos que impide la capacidad de destrucción nuclear mutua. Aunque Ucrania haga todo lo posible por atraer a Occidente a su lado militar, económica y políticamente, esto nunca conducirá a una intervención de la OTAN. El ataque de Rusia a Ucrania ha costado hasta ahora la vida a decenas de miles de soldados rusos. Hay conflictos al respecto en la élite dirigente rusa, que

suele considerarse cerrada en Occidente. Para Sapper, el posible final de la guerra puede decidirse en el nivel de la élite, donde puede producirse una escisión si los sacrificios por esta guerra ya no son aceptables por estas élites.

Detrás de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania no están, como creen algunos europeos, los intereses de la industria armamentística y de la América imperial, sino que es el pensamiento imperial ruso el que no acepta la independencia y la autorresponsabilidad de Ucrania. Son los intereses del régimen ruso, que desde 2011/2012, cuando Putin volvió a la presidencia, ha destruido sistemáticamente cualquier forma de autonomía de la sociedad civil.

Al igual que hoy es inimaginable una guerra entre Francia y Alemania, se pensaba que esto se aplicaba a todo el espacio europeo. Puede que esta guerra conduzca a una refundación de la autocomprensión de la Unión Europea y de la OTAN y que los europeos se den cuenta de que la libertad y la autodeterminación no pueden darse por sentadas, especialmente con respecto a su vecina Rusia.

La comprensión de la Unión Europea y los principios básicos de lo que los europeos aprendieron de la Segunda Guerra Mundial ("Nunca más los Estados invadirán a otros Estados; nunca más se anexionarán territorios ilegalmente; nunca más se moverán las fronteras por la fuerza") han quedado destruidos con esta guerra. Esta es la razón por la que una postura pacifista y eticista radical sobre la guerra de Ucrania es errónea. Sólo si Rusia pone fin a la guerra podrán celebrarse negociaciones de paz. Las Naciones Unidas siguen siendo impotentes en sus esfuerzos por poner fin a la guerra.

La expansión hacia el este de la OTAN durante las últimas décadas es un pretexto para Putin, que no reconoce las condiciones reales de entrada en esta alianza militar. Detener el suministro de armas a Ucrania conducirá al abandono, a la caída de este Estado.

En estos momentos, se está trabajando en la creación de un tribunal especial en varios países, ya que Ucrania ha reunido una increíble cantidad de pruebas que documentan los crímenes de guerra rusos. Esta guerra es completamente diferente de otras porque muchos ucranianos están grabando la injusticia con sus smartphones.

Nadie sabe por el momento cómo serán las relaciones con Rusia después de esta guerra. Para Ucrania, es seguro que se endurecerá su política de seguridad hacia Rusia y que ésta tendrá la máxima prioridad.

Además, pasará al menos una generación antes de que sea posible un nuevo orden de paz que incluya a Rusia.